

EL ECO DE LA FUSION

BISEMANARIO LIBERAL DEMOCRÁTICO

Año VII

Precios de suscripción

En Tortosa, al mes. Ptas. 0'50
Fuera, semestre. » 3'00
Anuncios comunicados á precios convencionales.—Pago adelantado.

Tortosa 17 de julio 1904

Puntos de suscripción

En la Redacción y Administración, calle de Moncada, 49, principal.—Toda la correspondencia al Director.
No se devuelven los originales.

Núm. 57

En la corte del Mikado

BOCETOS JAPONESES

Todo el mundo recuerda la historia: la Prensa se ocupó mucho de ella, y los señores Muro y Cobián denunciaron el grave caso ante las Cortes. Don Francisco de Reynoso era primer secretario de la Embajada española en Inglaterra. Y un día vió realizado el sueño delirante de Maupassant en una de sus postreras novelas. En la casa de España en Londres ocurría un hecho insólito, extraordinario, fantástico, casi sin explicación posible. Los muebles andaban solos, se ponían en precipitada fuga, dejando desierta la Embajada: sillas, sofases, mesas, cortinajes, vajilla y hasta enseres de cocina tomaban la puerta para no volver más.

El Sr. Reynoso, sirviendo á su patria, y para salvar su responsabilidad, protestó, denunció el hecho, dijo al Gobierno el inaudito escándalo que pasaba, con el fin de que aquí le pusieran remedio. Y en justo castigo á aquellas denuncias, á aquellos legítimos escrúpulos de conciencia, el Sr. Reynoso fué relevado, separado de su carrera. El sueño de Maupassant, convertido en realidad; la casa de España en Londres, desvalijada, costó el cargo al denunciante, y no al denunciado, al que volvía por los fueros de nuestra honorable representación.

España perdió un buen diplomático, un excelente y estudioso diplomático; pero en cambio las letras españolas ganaron un notable escritor, que hoy da á la estampa un libro interesantísimo, *En la corte del Mikado*, y mañana enriquecerá nuestra historia y literatura con dos obras de gran importancia: *Una Embajada bajo la Regencia* (estudio documentado de sus desventuras y de las de la representación española) y *Desde Villalar á Paris, 23 Abril 1521-10 Diciembre 1898* (principio y fin de la decadencia española).

Y en tanto llega la publicación de estas obras —la última producirá enorme sensación— hablaré de la que tengo ante los ojos *En la corte del Mikado* (bocetos japoneses), porque, aparte de los méritos del libro, llega éste á su hora, cuando la palpitante actualidad en todos los ámbitos de la Península es la guerra entre el Japón y Rusia. Al escribir estas líneas, la Prensa entera del globo comenta la toma de Kaiping, jornada sangrienta, pero gloriosa, para los nipones, en que, como siempre, alcanzaron la victoria; comenta el asedio de Port-Arthur, cerrándose cada vez más la línea del asedio, que dará por resultado, fatal y próximo, la rendición de aquella plaza; comenta los triunfos de la Prusia del Oriente, que con su organización militar, terrestre y marítima, con sus energías extraordinarias, está siendo asombro y maravilla del mundo.

En la corte del Mikado no es sólo un libro de viajes, al estilo de los de Amicis y Pierre Loti. Es todo eso, y algo más que eso; porque además de contar su autor la vuelta al mundo que dió yendo de Roma al Havre, del Havre á New York, de New York á San Francisco de California y de San Francisco á Yokohama, y realizando luego

el viaje de regreso por la China, y desde Shanghai á Marsella, recorriendo en junto 24.749 millas; además de referir su permanencia de un año en el Japón, donde aprendió la lengua y estudió á fondo las costumbres, la vida social, política y religiosa del Imperio de la Mañana; además de contener la historia entera del Japón, desde los tiempos fabulosos hasta la época actual de su revolución liberalísima y hondamente reformadora; además de los instructivos datos estadísticos que encierra, tocante al régimen político, á la religión, al comercio, á la instrucción pública, á los sorprendentes progresos allí realizados, es el libro de Reynoso un capítulo notabilísimo de filosofía de la Historia mostrando á los pueblos todos del planeta el camino de su regeneración, de su nueva juventud y primavera civilizadora.

Por todos esos insignes méritos la obra del Sr. Reynoso sostiene con ventaja la comparación con los libros recientemente publicados en Inglaterra y en Francia. Reúne la poesía, el arte supremo de narrador ameno, que instruye y deleita, de un Edwin Arnold y el espíritu observador y filosófico de un Guerville. Después de leer *En la corte del Mikado*, yo dudo mucho que quede un creyente en el poder de las armas de Rusia, cuyos planes guarda Kuropatkine con siete llaves para después de la firma del Tratado de paz impuesto por el Japón; yo dudo mucho que no haya quien proclame la superioridad inmensa de un pueblo que ha sabido *européizarse* en treinta años y ascender al rango de una de las primeras potencias en lo que antiguamente se llamaba la Cristiandad, como que aquel Imperio, ayer bárbaro y asiático, pesa hoy en los destinos de la especie humana en igual medida que Inglaterra, Alemania, Francia, los Estados Unidos...

**

Prescindo, porque la labor sería muy larga, de reproducir aquí, ni siquiera en síntesis, la historia del Japón, admirablemente relatada por el Sr. Reynoso, y voy en línea recta á la que más me importa, á la Revolución del 68, origen de su actual y futura grandeza. ¡A qué consideraciones más tristes se presta esta fecha! En igual época, en igual año, el Japón y España alzaronse contra Poderes históricos, derrocaron una dinastía, abrieron las puertas al derecho y á la civilización modernos. La diferencia está en lo que es hoy el Japón y lo que es hoy España, mereciendo aquél ser comparado con Prusia y nosotros con Turquía. Si lo pensáramos bien, nuestro dolor sería inconsolable; pero no lo es, porque se ha abolido en España hasta la facultad de indignarse.

Al mediar el siglo pasado, el Japón dormía en el sueño de su civilización asiática. Nada podía despertarle, porque el Imperio del Sol Naciente estaba sumido en el más brutal feudalismo. Existían desde una fecha remota, desde hacía doscientos cincuenta y tres años, dos Poderes rivales: uno, el legítimo, y el otro, usurpador, el *Mikado*, Poder misterioso y divino; el *Makufú*, ó Gobierno del *Shogun*, que ejercía la autoridad y soberanía.

El *Mikado* era un Poder de puro nombre, tan precario, tan contingente, tan caído en abyecta

servidumbee, que muchos historiadores se equivocaron suponiendo que la soberanía estaba dividida y compartida por tácito ó expreso pacto: en Kioto, la potestad espiritual y religiosa, encarnada en el *Mikado*; en Yedo (actualmente Tokio), la potestad temporal, efectiva y gobernante. Y no había nada de eso, no había más sino la dinastía de los Tokugawa, que había encadenado, depuesto, á la Monarquía legítima. La gran corriente intelectual nacida en los trabajos del Príncipe Mito, en el descontento de los *Daimios*, no era bastante á destruir el feudalismo. La hoguera revolucionaria existía; faltaba la chispa que le prendiera fuego, y la chispa fueron los yanquis.

El comodoro Perry, al mando de una escuadra, echó el ancla en la bahía de Yedo, el 7 de Julio de 1853, ante millares de japoneses que atónitos contemplaban los barcos de guerra, aquellos monstruos hirvientes y amenazadores, vomitando fuego y humo por sus chimeneas. El consternado Gobierno de Bakufú notificó en el acto á Perry, ¡el audaz y temerario bárbaro que osaba profanar la tierra de los Kami! la orden de abandonar inmediatamente las aguas de la capital; más el comodoro, que estaba decidido á no levar anclas sin haber cumplido el objeto de su misión, hacer un Tratado de comercio, contestó negativamente, con urgencia.

La revolución se desencadena, y pasa por multitud de fases antes de triunfar. Reynoso pone en la narración todo el interés dramático y sugestivo de una novela. El Gobierno del Shogunado se asusta y firma el Convenio comercial, y tras de los Estados Unidos vienen otras naciones. El Regente Ii, Regente durante la minoría del Shogun Iyesada, firma todos los Tratados, y la multitud se insurrecciona y pasea la cabeza de Ii por todas las calles de Yedo. Entonces una escuadra de buques ingleses, franceses, holandeses y americanos bombardea á Shimonoseki, no dejando piedra sobre piedra. Es el desquite de la matanza de los *ronin*, de la muerte del Regente, de los asesinatos de los diplomáticos extranjeros.

Durante años el Japón se entrega á la más espantosa anarquía. Ocurren matanzas, catástrofes como la de Kioto, donde fueron quemadas 30.000 casas y un número grande de palacios y templos, y perecieron á millares hombres, mujeres y niños. El que no era degollado por los asaltantes se abría el vientre por la operación del *jara-kiri*, suicidio eminentemente nacional. Después, después los revolucionarios van poco á poco triunfando. Las últimas jornadas son la abdicación de su cargo de Sei-Tai-Shogun, del gobernante y caudillo Keiki en 9 de Noviembre de 1867, y la toma de Hakodate en Junio de 1869, en que se restauró el *Mikado* y se hundió para siempre el poderío de los usurpadores Tokugawa.

La revolución, dirigida por Okubo, Iwakura, Sanyo, Goto, Kido, Itagaki, Oki, é Ito, restaura el *Mikado*; pero imponiéndole condiciones. Hecha la revolución al grito de ¡mueran los bárbaros!, porque el Bakufú había firmado los Tratados de Kanagawa, la consecuencia natural y lógica del triunfo parecía iba á ser la expulsión de

los extranjeros. No fué así, sino todo lo contrario; Europa y América entraron en el Japón á tambor batiente, con todos sus progresos y reformas. Y en tanto el *Mikado*, ese sér misterioso, rodeado de una aureola divina, ante la cual ningún súbdito se hubiera atrevido á levantar la frente, acató el parecer de sus ministros y bajó del altar y se confundió con los humanos en la tierra.

¡Admirable enseñanza, profunda lección de las cosas! Un movimiento revolucionario que empieza por una restauración que se hace al grito de ¡muera los bárbaros!, ¡abajo los extranjeros! se convierte al poco tiempo en la más honda y portentosa reforma de la religión, de la política, de la sociedad, que presenciaron los siglos. Esa, la historia del Japón desde 1868 hasta el día, es cátedra eternamente abierta para que aprendan los pueblos á hacer revoluciones, y todo su secreto está en desposeer al Poder supremo de su carácter teocrático y semidivino, introduciendo el laicismo en la existencia política y social... ¡Gloria á Kido, á Okubo, á Iwakura, á Ito (el Bismarck del Japón), á Yamagata (el Moltke del Japón)! Ellos son los más grandes estadistas del siglo XIX, porque hicieron más que sus congéneres de Europa al transformar un pueblo dormido en el sueño de la barbarie asiática...

El libro de Reynoso ha de causar hondísima emoción en cuanto lo lean. Al lado de la civilización portentosa del Japón está la tristeza, la inmensa é irreparable desventura en que cayó España, por su política medioeval, teocrática, en las islas Filipinas y por su política medioeval y guerrera en las Antillas.

Reynoso pasa por junto á las islas Filipinas á su regreso del Japón y de China. No se detiene, no toca, en el archipiélago magallánico; pero hasta el llegan los rumores de terremoto, de tormenta desencadenada, que nos hará perder nuestro Imperio colonial. Aun no ha estallado la guerra; pero todo anuncia estallar. Y Reynoso sabe, y lo prueba con documentos incontrovertibles, que el mariscal Yamagata había declarado en Moscou que el Japón estaba dispuesto á comprar las Filipinas á España por *cuarenta millones de libras esterlinas!*

¡Cuán diferente la situación actual de España, de haber admitido esas proposiciones! ¡Y cuán diferente, sobre todo, si, como prueba Reynoso mostrando los documentos del *Foreign Relations of the United States 1898*, se hubiera aceptado la propuesta de Marzo del 98 de comprar la isla de Cuba! Esa parte del libro del Sr. Reynoso es una acusación tremenda, aplastante, contra nuestros políticos de la derrota. Es una digresión en la obra; pero vale por cien libros y labraría la celebridad á todo escritor que no escribiese para España.

Luego vienen datos, datos elocuentísimos, de lo que puede hacer una revolución. Allá, entre los nipones, hay una absoluta libertad religiosa, tanto para las creencias como para el ejercicio de todo culto. Allá, el Estado no tiene religión oficial ni presupuesto de culto y clero. Allá, la educación elemental es obligatoria y el número de niños que, entre seis y catorce años, asisten á las escuelas es de 7.466.886.

¿Se quiere saber la filosofía de la guerra actual y el secreto de los triunfos inmensos del Japón? Pues ahí está, con sus cifras elocuentes, hablando la realidad. Rusia, con sus 130 ó 140 millones de habitantes, no llega á 3 millones el número de los niños que van á las escuelas, y el Japón, en cambio, con sus 45 millones de habitantes no más, da enseñanza en sus escuelas modelo, en sus escuelas elementales y jardines de la infancia á muy cerca de 8 millones de niños! ¿Se necesitarán mayores pruebas?

Ocho millones de niños en las escuelas, el patrón oro como moneda nacional, un ejército de

632,007 soldados y una marina de 35.355 hombres, y aparte de su escuadra, ya poderosa, 99.860.305 yens votados últimamente para aumento de su marina. Y luego 4.481 millas de ferrocarriles del Estado y 15.362 de caminos prefectorales. Y luego 42.227 millas de alambre en sus teléfonos. Y luego 50 bibliotecas, con 619.232 volúmenes. Y luego un comercio de exportación de 267.855.021 yens y de 290.809.379 yens en la importación... ¿Para qué seguir cantando proezas del progreso?

Tranquílense los poetas, los románticos, los que temen ver extinguida la belleza del Japón bajo el inmenso y abrumador peso de la civilización europea. Marte triunfa; pero Venus vive aún y alegra la vida. En medio de tan gran reforma subsiste la encantadora, la sugestiva, la adorable *Musmé*, que abre su *Geisha* al Extranjero y muestra su belleza de odiosa envuelta en el preciosísimo *kakimono*... Brilla, no sólo por sus gracias corpóreas, sino por su espíritu, por su inteligencia... En la corte del *Mikado* hace la *Musmé* su aparición esplendorosa. Reynoso es historiadore, filósofo y poeta.

Luis Morote.

El general Toral

Ha fallecido en el manicomio del doctor Esquerdo, en Carabanchel, el general de división don José María Toral.

La conmovedora historia de su locura es bien conocida. Sitiado Santiago de Cuba por los americanos, el general Linares resignó por hallarse herido, el mando de la plaza en Toral, correspondiéndole por este azar las terribles amarguras del rendimiento ante las tropas americanas.

Las tristezas de la jornada minaron su salud, y como si aquel golpe no fuese bastante, al ser repatriado á una tierra en que á nadie exigió responsabilidades por el desastre, fué sometido á un Consejo de guerra.

De él salió absuelto; pero las tristezas porque pasó lo quebrantaron en tal forma que hallándose en Murcia dió muestras de la terrible enfermedad que le llevó al manicomio y después al sepulcro.

Tenia el general Toral una historia brillantísima y sin tacha. Tomó parte en las pasadas campañas distinguiéndose por su bizarría y estaba en posesión de varias grandes cruces.

El traslado desde Carabanchel á la Sacramental de San Justo en que ha recibido cristiana sepultura, se verificó de mañana, acompañando á los restos fúnebres el ministro de la Guerra general Linares (tristes coincidencias de la vida!), el gobernador militar de Madrid general Echagüe, dos sobrinos del finado y el hijo del doctor Esquerdo.

¡Descanse en paz el infortunado general, la única víctima de nuestros desastres pasados!

Lecturas para la mujer

Grandes damas indias

Cada día van mejorando las costumbres y destruyéndose los abusos que se han venido cometiendo en los países orientales, especialmente en la India.

Al frente de esas reformas figura la emancipación de la mujer, iniciada en 1856, en que se legalizó el matrimonio de las viudas y se hizo preciso el consentimiento de los que habían de casarse, evitando así los matrimonios de las niñas.

Sim embargo, durante esos sesenta años la mujer de la India queda silenciosa é inactiva; sólo la Pundita Romabai habla y escribe en favor de las viudas, y Rukhmbai, personalmente, osa entablar la lucha y rechazar un marido indigno; pero la valiente *mahratta*, que había desafiado la prisión por salvar su independencia, se vió obligada á callar.

Ahora consagra su talento médico al cuidado de sus hermanas, soñando en otro orden social que acaba de librar á las Indias de las injusticias de una legislación cruel sobre los derechos de los esposos.

La mujer del pueblo, comerciante, artesana, vendedora, es la única con la cual el viajero sostiene relaciones. No olvidaremos tampoco á la bailarina de las *Nautchs* ó dedicada al servicio de los templos.

En cuanto á la mujer de las clases superiores, difícilmente por el trato social pueden los extranjeros llegar á conocerla. Además, como la vida mundana no existe en la India, la mujer desaparece. La etiqueta que regula sus relaciones sociales, sus ocupaciones, sus placeres, es totalmente distinta de la nuestra.

Las señoras indias y musulmanas que franquean los umbrales de la *zenana* y acompañan á sus maridos, son excepciones y necesitan un gran valor para atreverse á aparecer en público.

No hablemos de la lady Doctores; esto responde á otro orden de ideas; pero á excepción de las convertidas, el valor de las indias que aparecen en público, raya en el heroísmo.

La Maharani de Kuch Behar es hija del gran reformador Keshub Chunder Sen, y es una de las pocas damas indias que abre sus salones en Alipore (Calcuta) á la alta sociedad inglesa.

Miss Ali Akbar viene con frecuencia á Europa, y es la única musulmana que fué presentada á la reina Victoria, de quien era muy devota.

Se preocupa mucho de la educación de sus compatriotas, y en Constantinopla y en El Cairo goza de verdadero prestigio.

En Bombay la mayoría de las altas clases han adoptado las costumbres europeas.

Mistres R. J. Tata, es una de nuestras más fieles visitantes; desciende de una antigua familia de Surato, y ocupa una alta posición financiera.

En Europa viste nuestros trajes durante todo el día, y á la noche vuelve á tomar sus vestidos orientales.

En Londres es muy estimada de la sociedad aristocrática, y ha sido presentada á la reina.

El Takour-Saheb de Lathi educa sus hijas á la europea, dando así otro paso importante en la civilización de su país.

Colombine.

KRUGER

Este solo nombre es un poema, y no necesita de más aditamentos para que el mundo entero adivine á que varón correspondía tan especial patronímico.

La gran epopeya del Transvaal reveló á la humanidad la existencia de un pueblo cuyas virtudes y heroísmos parecían, en estos tiempos de egoísmo y concupiscencia, patrimonio exclusivo de los tiempos fabulosos.

El venerable anciano cuya muerte nos anuncia hoy el telégrafo, simboliza, á la cabeza del pueblo boer como su primero y mas alto magistrado, todas las cualidades de la pequeña y viril nación que defendió su libertad y su independencia hasta los límites de lo imposible.

Krüger y los suyos dieron un ejemplo que el mundo admiró entonces, y que aún hoy, á pesar

del tiempo, el olvido y el infortunio, inspira el respeto de las almas bien nacidas.

Digan lo que quieran los ingleses vencedores, apoyando la necesidad de que la victoria sobre el débil y valiente pueblo, en esas exigencias de la civilización y del progreso, que barren tarde ó temprano todos los obstáculos que encuentran á su paso; dígase, en fin, que Krüger tal vez no midió bien toda la desigualdad inmensa de una lucha titánica, contribuyendo á la ruina de la actual situación boer, á la desolación de sus campos y la destrucción de sus poéticas poblaciones... Aún así considerado el hecho histórico en que Krüger tiene tan preeminente puesto, para el noble patriarca boer, para el octogenario pastor del Transvaal, aguardarán siempre los anales de la historia una de sus páginas más esclarecidas.

¡Descanse en paz el venerable anciano!

El Decreto de suspensión

En uso de las prerrogativas que me confiere el artículo 31 de la Constitución de la Monarquía, y de acuerdo con el parecer de mi Consejo de ministros, vengo en disponer lo siguiente:

Artículo único. Se suspenden las sesiones de las Cortes en la presente legislatura.

Dado en Palacio á 14 de julio de 1904.—Alfonso.—El presidente del Consejo, Antonio Maura.

Crónica

ADVERTENCIA

Suplicamos á nuestros suscriptores que durante esta temporada de verano cambien de residencia, se sirvan avisar para remitirles el periódico.

Con el propósito de que nuestros lectores, amigos y correligionarios puedan enterarse con detención del importantísimo discurso pronunciado por nuestro estimado correligionario el ilustre orador demócrata don José Canalejas en el Congreso de los diputados, el 13 del actual, recogiendo las alusiones que se le dirigían, en el próximo número lo publicaremos.

En el tren correo de la madrugada del jueves llegó á esta ciudad, procedente de Barcelona, el sabio doctor en medicina don José Mascaró, que á las once de la mañana de dicho día celebró una segunda consulta con los médicos de cabecera señores Ayuso y Segura, por la enfermedad grave que está sufriendo doña Josefa Anchorena, esposa de nuestro particular y querido amigo don Luis Lluís Dolz, abogado notable que ejerce en esta ciudad.

Resultó de las celebradas consultas por los citados doctores, la gravedad de la enferma señora Anchorena, abrigando la esperanza de poderle combatir. Así sea.

Debido á la influencia de nuestro ilustre compatriota señor don Manuel Porcar y Tió, pudo venir á Tortosa el doctor Mascaró, á quien acompañó en tan rápido viaje, abandonando las muchas obligaciones de su despacho que dirige el hijo único señor Porcar y Riudor.

Agradecemos una vez más el interés decidido con que la familia Porcar demuestra con fé, acudiendo con presteza á todas las necesidades que ocurren á este vecindario, donde se le considera como incansable protector.

El siguiente suelto, de nuestro colega local *Correo Ibérico*, nos los hacemos nuestro, por resultar beneficioso y de interés para esta comarca y en particular para los hijos de esta ciudad.

«Suponiendo que el Sr. Alcalde se dignará fijar la atención en estas columnas, nos permitimos recordarle una súplica que hace dos años

dirigió un querido amigo nuestro por conducto de *El Ebro*, á las autoridades de aquel entonces y que, indudablemente por sobra de ocupaciones no se dignaron atender.

La súplica iba enderezada á recabar de la Alcaldía una gestión que consideramos provechosísima para los intereses de la ciudad.

La gestión, consistía en pedir á la Compañía de ferro-carriles del Norte, una baratura semanal de viajes de ida y vuelta de Tortosa á Barcelona, que podría comprender desde los días sábado al lunes, á tenor de lo que se hace, según tenemos entendido, entre algunas poblaciones importantes de Cataluña y la capital.

La ventaja de semejante redacción de precios, salta á la vista. Con ello nuestro comercio ganaría mucho y facilitaría no poco las relaciones entre esta ciudad y Barcelona que tantos intereses tienen comunes.

A poco que nuestra autoridad tomase el asunto á pecho, y á ello cooperasen la prensa y las entidades todas de Tortosa, estimamos que la Compañía del Norte no había de mostrarse reacia á la concesión de una demanda tan justa como conveniente para todos.

Excitamos, pues, el celo del Sr. Alcalde, para que estudie la cosa y la proponga al Ayuntamiento para gestionarla»

Reproducimos de nuestro colega local *Correo Ibérico* del miércoles:

«Esta tarde, á la una poco más ó menos, en ocasión de pasar nuestro Director don Francisco Muñoz, por la calle del Angel, en dirección á la calle Den Carbó, inesperadamente se le ha presentado el joven don Fernando Piñana, exigiéndole que le manifestara quién era el autor de un suelto que se publicó ayer en estas columnas.

Nuestro Director, como es natural, se ha negado á acceder á la pretensión del citado Piñana, y no satisfecho éste con la muy razonable negativa del Sr. Muñoz, se ha insolentado pronunciando palabras y frases, no muy correctas que digamos, y llegando á sacudirle la solapa de la chaqueta.

El hecho, que ha revestido los caracteres de un atropello, aunque sin consecuencias, fuera de las naturales de escándalo y zaragata que se proponía armar el furioso Piñana, ha atraído al lugar del suceso buen número de curiosos que han comentado la cosa á su sabor.

El atropello intentado, aunque en sus efectos no ha revestido gravedad la tiene indudablemente por la forma destemplada, inconveniente é irregular con que se ha pretendido resolver una cuestión periodística.

Y es más grave todavía por el precedente que viene á sentarse de pretender que el Director de un periódico se ponga á disposición del primer advenedizo que caprichosamente quiera sentirse molestado.»

Protestamos y reprobamos la agresión de que fué objeto don Francisco Muñoz digno director de dicho colega, por una cuestión ya debatida y explicada.

Tratándose de personas de esmerada educación, como las que nos ocupamos, no se deben llevar á la calle esos censurables espectáculos que corrompen la moral pública y resulta en justo desprestigio del que los provoca.

Anteayer empezó el servicio especial de trenes de Tortosa á Ampolla.

Aquel resulta irregular, y rogamos al señor Alcalde que con la mayor urgencia reclame á la compañía mejores comodidades para los bañistas.

El 1.º de Agosto ingresarán en caja los declarados soldados de este reemplazo por la Comisión mixta y los exceptuados de los anteriores que igualmente haya declarado soldados dicha Comisión.

La presentación á dicho acto, que comenzará á las seis de la mañana será voluntario para los interesados que irán representados por los comisionados de los respectivos pueblos.

Parte de la brigada municipal, se ocupa en la construcción de un paso adoquinado en la calle de la Estación esquina á la de Berenguer.

La música de la cercana villa de Alcanar, ha sido contratada, según se nos dice, para tomar parte en las fiestas que se proyectan en la vecina población de San Carlos de la Rápita.

Por la benemérita de Montblanch han sido denunciados dos vecinos de aquella villa, á quienes se sorprendió cazando sin la correspondiente licencia.

¿Y en Tortosa qué?

Se ha recibido en la Secretaría de la Junta provincial el nombramiento expedido por la Subsecretaría á favor de doña Emilia Lamarca, para Maestra interina de la Escuela elemental de niñas de Roquetas, con 550 pesetas.

Plaza de toros

La importante compañía gimnástica y acrobática que dirige el reputado artista don José Asensio y que tanto éxito alcanzaron cuantos artistas de ella forman parte, al ejecutar tan difíciles como arriesgados trabajos en la función del último domingo, tiene anunciado para hoy un bonito y variado programa en el que se destacan algunos números de notable ejecución.

La variación de los trabajos y la interpretación ajustada de las obras que la *Lira* toca, hace augurar una buena entrada y un aplauso para todos.

Ha tomado posesión del cargo de maestra de Balaguer doña Juana Boj, habiendo por tanto quedado vacante la escuela de Batea, que actualmente servía.

De nuestro querido colega de Tarragona el *Diario del Comercio*, copiamos el siguiente suelto:

«El expreso de Valencia llegó ayer á esta ciudad con dos horas y trece minutos de retraso, á consecuencia según se nos ha manifestado, de haberse inutilizado la máquina que arrastraba el convoy, lo cual nada es de extrañar si se considera que las locomotoras, de ordinario destinadas á estos expresos por la Compañía del Norte, datan del año 1859, y aunque procedentes de los acreditados talleres alemanes de Schneider y de construcción esmerada, se hallan en estado que no les permite llevar el servicio á gran velocidad.»

El juez que había sido de este partido años atrás don Maximiliano González de Agüero, ha tomado posesión hace pocos días del cargo de Magistrado de la Audiencia de Lérida.

A Tomás Vidal y Tort y Joaquina Hierro Bosch, de Amposta, se les ha concedido la pensión de 182'50 pesetas anuales.

Se ha dispuesto que las pensiones de 7'50 á 22'50 pesetas mensuales que disfrutaban respectivamente, don Buenaventura Jardí Guimets y don Doroteo Barrios Martín, dejen de abonarse por la Tesorería de Hacienda de la provincia y se continúen por las de Barcelona y Lérida.

Por haber llegado tarde á nuestra Redacción la correspondencia de Barcelona que continuamente publicamos, no nos ha sido posible insertarla en este número.

ZAPATERÍA MORESO

Plaza Catedral y Arco del Romeu

Calzado de todas clases, fabricado únicamente para esta casa

EN SU FÁBRICA DE BARCELONA

Depósito y venta del legítimo calzado de goma

El calzado de goma más elegante y más duradero se fabrica por la

BOSTON RUBBER SHOE C.

Fijese que las suelas lleven el nombre **BOSTON**
Para caballero á 8 ptas.—Id. señora á 6'50.

Calzado con suela de cáñamo, de varias clases, único que ofrece garantía de duración.—Depósito de lustres y cremas para limpiar el calzado, varias marcas al por mayor y menor.—Se confecciona á medida, con arreglo á los modelos de Barcelona que recibe temporalmente.

VENTAS AL CONTADO * PRECIO FIJO

Sucursales en varias poblaciones de la comarca.

GRAN FÁBRICA

DE Productos refractarios y alfarería

JOSÉ CERVERA

Despacho: Sangre, 1.—Fábrica: Arrabal Capuchinos

TORTOSA

Gran existencia de ladrillos refractarios.

ESPECIALIDAD en la construcción de retortas en grandes dimensiones para fábricas de gas sulfuro de carbono, blanco de zinc, refinación de azúfres y otras industrias.

HORNILLOS ECONÓMICOS para coladas, planchar y guisar.

Se encarga esta casa de toda clase de piezas refractarias sean cuales sean sus formas y dimensiones.

FÁBRICA DE BALDOSAS HIDRAULICAS

y depósito de materiales de construcción

PORTLAND, CEMENTO DE TODAS CLASES, CAL HIDRAULICA

DE

JOSÉ JIMENO MIR

Calle de la Estación, (frente al café). TORTOSA

Mármol.—Artificial.—Azulejos.—Baldosines.—Vidriados.—Pilas de todos tamaños y demás objetos en su clase.

Se reciben encargos de baldosas.

En todos dibujos.

PRECIOS ECONÓMICOS

GRAN FABRICA DE BEBIDAS GASEOSAS

DE

Enrique Zaragoza

San Blas, 11.—TORTOSA

Productos elaborados con el bicarbonato de sosa puro

Fabricación moderna. * Se hacen de encargo toda clase de bebidas refrescantes

GÉNEROS EXISTENTES

Limonadas gaseosas elaboradas con el bi-

carbonato sosa, clase 1.ª á 10 ptas. 100.

Id., id., id. clase 2.ª á 8 ptas. 100.

Limonadas gaseosas elaboradas con todos los demás sistemas conocidos, clase 3.ª á 7. pesetas 100.

Zarzaparrilla verdad con esencia pura, clase 1.ª.

Zarzaparrilla clase 2.ª.

Brea Múnera con esencia, clase 1.ª

Cerveza alemana tónica y de gran pureza

Cervezas extranjeras de varias clases.

Se elaboran también de encargo, tanto en botellas como en sifones los siguientes aperitivos:

Amer-Picón, Absenta

Vitter, Vermohut, etc. etc.

Calendarios:

Ermitaño, Zaragozano, Semanales

y Americanos. Almanaque-Enciclopedia Bailly-Bailliere. Dietarios

Imprenta y Librería de

Angel 16 y 18.—TORTOSA

Arturo Morera

200.000 postales de todas clases y precios

MÁQUINAS WERTHEIM PARA COSER

DIRECCION GENERAL: Aviñó, 9, Barcelona

SUCURSAL EN TORTOSA

13, BUENAIRE, 13

SUCURSAL EN REUS: Mayor, 7

Todos los modelos á pesetas 2'50 semanales

Pidanse catálogos ilustrados que se dan gratis

Rogamos al público visite este establecimiento, donde encontrará un variado surtido de máquinas para todas las industrias y usos domésticos, y con las mismas se ejecutan toda clase de bordados, de los llamados rechilien, artístico encaje inglés, como asimismo admirables calados en toda clase de géneros.

Ofrecemos un gran surtido de máquinas de hacer calceta que, con el fin de que estén al alcance de todas las fortunas, se facilitan á plazos. Máquinas de escribir, Ideal la mas perfeccionada, con escritura viable y el duplicador Róneo reconocido como el más adelantado del mundo, por ser su trabajo tan facil de realizarse que un niño de 6 años puede hacer una tirada de 5.000 copias con un solo cliché, á razón de 60 por minuto, por do cada copia la misma apariencia que el original.

Este establecimiento cuenta con profesoras para toda clase de trabajos que se realicen con las citadas máquinas, siendo sencillísimo el ejecutarlos.